

**LA FORMACIÓN DE LOS GESTORES DE CONTENIDOS PERIODÍSTICOS. LOS
DOCUMENTALISTAS DE TELEVISIÓN EN EL ENTORNO DIGITAL**

**THE TRAINING OF MANAGERS JOURNALISTIC CONTENTS. THE TELEVISION
DOCUMENTARY IN THE DIGITAL ENVIRONMENT**

Hidalgo Goyanes, Paloma. Jefa de la Unidad de Análisis y Difusión Documental PP II TVE. Profesora Asociada del Departamento de Biblioteconomía y Documentación de la Facultad de Ciencias de la Información de la UCM. Torrespaña, Alcalde Sainz de Baranda, 92, 28007, Madrid, paloma.hidalgo@rtve.es/ pahidalg@ccinf.ucm.es

Resumen: El auge y proliferación de los Medios de Comunicación durante el pasado siglo XX y en el actual, parece asegurar por el momento la demanda de profesionales de la documentación periodística, los denominados cada vez con más frecuencia y quizá con mayor corrección, “gestores de contenidos periodísticos”. La reforma de los planes de estudio abre la posibilidad de modificar aquellas cuestiones desacordes hasta ahora entre la formación de los profesionales de la documentación, los “gestores de contenidos” y sus perspectivas de empleo, atendiendo a las demandas reales de perfiles profesionales en el mercado laboral en España.

La digitalización plantea retos para las unidades de documentación en las televisiones y para los profesionales que trabajan en ellas, quienes deberán adquirir nuevos conocimientos y desarrollar nuevas aptitudes en un plazo relativamente breve de tiempo, si quieren afrontar con éxito el cambio de papel profesional que deberán desempeñar en este nuevo entorno.

Palabras clave: formación, gestores de contenidos periodísticos, documentalistas, televisión, entorno digital

Abstract: The growth and proliferation of media during the past century and the present, seems secure for now the demand for professionals in the journalistic documentation, called with increasing frequency and perhaps more accurate, "information content managers". The reform of the plans of study opens the possibility of modifying those discordant questions among the training of the professionals of the documentation, "managers of content" and their employment prospects, according to the real demands of professional profiles in the labour market in Spain.

The digitalization poses challenges for the information units in television and for the professionals working with them, who should obtain a new knowledge and should develop new aptitudes in a relatively short term, if they want to face up successfully the change of the professional role, which they will have to carry out in this new environment.

Keywords: training, journalistic contents manager, documentalist, television, digital environment

1. Introducción

El auge y proliferación de los Medios de Comunicación durante el pasado siglo XX y en el presente, parece asegurar por el momento la demanda de profesionales de la documentación periodística, los denominados cada vez con más frecuencia y quizá con mayor corrección, **“gestores de contenidos periodísticos”**; en la actualidad, también otras empresas relacionadas con el mundo de la comunicación (productoras, distribuidoras, empresas de seguimiento de medios, gabinetes de prensa, agencias informativas y de comunicación, etc.) necesitan incorporar profesionales con este perfil a sus plantillas.

Los cambios tecnológicos favorecen y posibilitan determinadas modificaciones en el seno de las empresas u organizaciones que los implementan y en ocasiones, incluso determinan de alguna manera los objetivos finales en el trabajo y la producción de las mismas. Desde hace unos años, la digitalización de las redacciones de los Medios de Comunicación ha supuesto cambios en el sistema de trabajo en las mismas y también en el modo de hacer de los profesionales que efectúan su trabajo en este entorno; periodistas, realizadores, montadores y documentalistas, entre otros “sufren” las consecuencias derivadas de estos cambios tecnológicos y tratan de acomodar su perfil profesional, aptitudes y actitudes, a este nuevo entorno laboral.

En los últimos congresos celebrados especializados en Documentación en los Medios de Comunicación siempre hay ponencias, mesas redondas o algún taller relacionado con el cambio del perfil profesional en los documentalistas que trabajan en las cadenas de televisión, especialmente los dedicados a la documentación audiovisual, motivado por su nuevo entorno de trabajo y las nuevas herramientas que debe manejar para desarrollarlo. No obstante, desde nuestro punto de vista, hay cambios en el perfil profesional y laboral de todos los profesionales de la documentación, especialmente de aquellos que trabajan en los Departamentos de Documentación de alguna empresa. Para ellos se han hecho visibles esos cambios de manera mucho más patente e inmediata que para los profesionales que trabajan en otro tipo de instituciones bibliográficas o documentales. En las empresas, y lo son lógicamente las televisiones, prima básicamente que el usuario pueda acceder a las fuentes documentales de la manera más rápida y completa posible. No es tan importante que los documentos se cataloguen y clasifiquen de manera ortodoxa, según las normas vigentes, sino que se creen puntos de acceso claros para que el usuario, la mayor parte de las veces, profano en documentación, pueda localizar las fuentes documentales que necesita consultar para realizar su trabajo, a través de la base de datos digital interna que utiliza la empresa o a través de la página web corporativa.

En un medio de comunicación la producción diaria obliga a manejar cantidad de recursos documentales de diverso tipo, por lo que cada vez se hace más necesario el trabajo de los documentalistas como gestores de toda esa información para lograr que los resultados del trabajo diario de los redactores y demás profesionales de la empresa sean los mejores posibles. Es decir, los documentalistas de las televisiones ya no son exclusivamente quienes seleccionan, analizan, gestionan y conservan la documentación que se genera y/o adquiere para la producción diaria de estos medios de comunicación, sino también los gestores de los contenidos y distribuidores de la información que las diversas fuentes documentales contienen y pueden ser de interés para la empresa y sus usuarios.

Además de la formación general en documentación, los gestores de contenidos periodísticos, y los documentalistas de televisión lo son, necesitan unos conocimientos y habilidades específicos, que generalmente adquieren de forma autodidacta o una vez que comienzan a trabajar en los medios de comunicación. Un buen conocimiento de la información de actualidad, de la producción del medio y la empresa en la que trabajan, el lenguaje audiovisual, el correcto manejo de los equipos técnicos necesarios para la lectura de los documentos audiovisuales con los que deben trabajar (moviolas, magnetoscopios, ordenadores, tarjetas de video, tarjetas de sonido, etc.) y la puesta al día sobre las innovaciones tecnológicas, son algunas de las exigencias habituales para los profesionales que desarrollan este trabajo.

Deben estar preparados y formados para hacer frente con éxito al reto que supone la digitalización de la producción televisiva y de sus servicios de archivo porque los profesionales de la documentación ya no se dedican exclusivamente a aplicar el tratamiento técnico y a desarrollar las tareas específicas de análisis y conservación de documentos, sino que deberán además evaluar, organizar, reelaborar y presentar la documentación, aplicando esta nueva tecnología, de manera que sea de la mayor utilidad posible para el

usuario que la ha solicitado. Es decir, ha cambiado el perfil profesional de los documentalistas de las televisiones que se verá adaptado y modificado a las necesidades del trabajo en el nuevo entorno de las redacciones digitales, tal y como ocurre también con los redactores, los montadores de video, etc. pero no supondrá un cambio radical y mucho menos hay que suponer, al menos de momento, la desaparición de estos profesionales de la plantilla de las cadenas de televisión.

2. La documentación informativa. La formación de los gestores de contenidos periodísticos

2.1 Información periodística. Los documentalistas como gestores de contenidos periodísticos

En la sociedad actual la información se ha convertido en una especie de materia prima indispensable para poder conocer y comprender el contexto social, político, económico y cultural donde nos movemos. Esa necesidad de acceso a la información es aún mayor si se trabaja en sectores como la comunicación. Sin embargo el exceso de información o la información abundante mal organizada y sin gestionar puede dar lugar a la desinformación o a eso que algunos han venido ya a denominar “la infoxicación” (intoxicación o trastorno provocado por un exceso de información).

La notable presencia de los medios de comunicación en la sociedad y su indiscutible influencia periodística sea una sobre la opinión pública, de una u otra manera, ha propiciado que el conocimiento de la información herramienta básica para el trabajo diario de muchos profesionales, empresas, instituciones y organizaciones (públicas o privadas). No obstante, hacer un seguimiento diario de la información publicada y/o emitida por los diversos medios y una selección, clasificación y análisis de la información puntual que necesitan, llega a ser una tarea imposible para estos usuarios. En la sociedad actual la información es un derecho, pero también un valor estratégico y en muchas ocasiones con carácter perecedero.

Esta situación propició hace años por ejemplo, el nacimiento y desarrollo de las denominadas empresas de seguimiento de medios, un sector en expansión aún hoy en día, a pesar de las tensiones existentes, por motivos diversos, con el sector editorial. Estas empresas, tanto en su versión “press clipping” como en la versión “broadcast monitors” cuentan con una cartera de clientes sólida (gabinetes de prensa y comunicación, periodistas, profesionales liberales, empresas, etc.) que plantean unas necesidades concretas en el conocimiento de la información periodística que se publica a diario, a nivel nacional e internacional, sobre el sector profesional o económico en el que se mueven y para quienes resulta más cómodo y menos costoso contratar estos servicios que intentar localizar y gestionar esta información por su cuenta. Las empresas del sector ofertan diversos servicios que van desde la creación de dossiers documentales a la creación de bases de datos para los clientes en la que van volcando cada día la nueva información que se recibe, de acuerdo a los perfiles de búsqueda y recuperación de información periodística elaborados para cada uno de los clientes. En este sector empresarial trabajan editores, traductores, periodistas y, por supuesto, documentalistas especializados en la gestión de contenidos informativos.

Desde los años noventa, las fórmulas para crear, transmitir y almacenar información han variado sustancialmente, sobre todo gracias a Internet; la cantidad de documentación generada diariamente hace necesario un proceso de filtrado ya que no toda esta documentación tiene un nivel de calidad óptimo para la elaboración de una correcta información periodística. Hay que saber donde buscar cada tipo de fuente documental, cuál es la más indicada para elaborar cada tipo de información, cuáles son los atajos más seguros para localizar la documentación más pertinente y que no se produzca “ruido” por exceso de información, en un ámbito laboral donde lo habitual es trabajar contrarreloj, donde deben primar la rapidez, la eficacia y la credibilidad, y donde la información elaborada con documentación apropiada, la enriquece notablemente.

Los documentalistas que ejercen su profesión diariamente trabajando con documentación informativa efectuando la valoración, selección, clasificación, análisis y conservación de la misma, para su posterior uso, con el fin de que pueda reutilizarse para elaborar la información periodística y para difundir información documental de base periodística, realmente son los auténticos gestores de esa información, **“los gestores de los contenidos periodísticos”**.

2.2 La formación de los gestores de contenidos periodísticos

Universidades de diversos países europeos y también las de Estados Unidos que imparten estudios de documentación han ido variando sus programas y planes de estudio encaminándolos sobre todo a formar “profesionales de la información”, es decir, “gestores del conocimiento”, que exceden del ámbito estrictamente bibliotecario o archivístico, de manera que se adapten y respondan a las necesidades y demandas de la sociedad y el mundo empresarial al respecto. Las nuevas tecnologías de la información y la atención y difusión de esta información al usuario adquieren cada vez más importancia en los programas de estudio y en la práctica habitual de esta profesión.

La reforma de los estudios actuales de Documentación es ya inviable debido a la entrada en vigor de los planes de estudio y las nuevas titulaciones adaptadas al Nuevo Espacio Europeo de Educación Superior, pero si es posible, por esa misma razón, el diseño de nuevos planes de estudio que reflejen esos cambios producidos en el entorno social y laboral de los futuros profesionales. De hecho, nos consta que en la mayor parte de las facultades españolas que imparten los estudios de Documentación se está trabajando muy seria y profesionalmente en esa dirección.

La Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA) en su informe, publicado en abril de 2004, al respecto del nuevo “Título de grado en Información y Documentación”, define el perfil general que deberían tener los profesionales con esta titulación, teniendo en cuenta que cabe una especialización posterior por su orientación ulterior a uno u otro entorno laboral. Se indican también los conocimientos y competencias específicas que deberían incluirse en esta formación universitaria, entre ellos:

Conocimientos:

- . *Conocimiento de la naturaleza de la información y de los documentos, de sus diversos modos de producción y de su ciclo de gestión, de los aspectos legales y éticos de su uso y transferencia, y de las fuentes principales de información en cualquier soporte.*
- . *Conocimiento de los principios teóricos y metodológicos para la planificación, organización y evaluación de sistemas, unidades y servicios de información.*
- . *Conocimiento de los principios teóricos y metodológicos para la reunión, selección, organización, representación, preservación, recuperación, acceso, difusión e intercambio de la información.*
- . *Conocimiento de los principios teóricos y metodológicos para el estudio, el análisis, la evaluación y la mejora de los procesos de producción, transferencia y uso de la información y de la actividad científica.*
- . *Conocimiento de las tecnologías de la información que se emplean en las unidades y servicios de información.*
- . *Conocimiento de la realidad nacional e internacional en materia de políticas y servicios de información y de las industrias de la cultura.*

Competencias profesionales:

- . *Capacidad de aplicar y valorar las técnicas de planificación, organización y evaluación de sistemas, unidades y servicios de información.*
- . *Capacidad de usar y aplicar las técnicas, las normativas y otros instrumentos utilizados en la reunión, selección, organización, representación, preservación, recuperación, acceso, difusión e intercambio de la información.*
- . *Habilidades en el manejo de las tecnologías como medio indispensable en los procesos de tratamiento y transferencia de la información.*
- . *Habilidades en la autenticación, el uso, el diseño y la evaluación de fuentes y recursos de información.*
- . *Habilidades para analizar, asesorar y formar a productores, usuarios y clientes de servicios de formación, así como habilidades en los procesos de negociación y comunicación.*
- . *Habilidades en la obtención, tratamiento e interpretación de datos sobre el entorno de las unidades y servicios de información, y el estudio, la gestión y la evaluación de los procesos de producción, transferencia y uso de la información y de la actividad científica.*

Competencias instrumentales:

- . *Capacidad de análisis y de síntesis aplicadas a la gestión y organización de la información.*
- . *Capacidad de uso y adaptación de diversas técnicas de comunicación oral y escrita con los usuarios de la información.*
- . *Habilidades en el uso de software genérico (ofimática).*
- . *Buen conocimiento hablado y escrito de una lengua extranjera (con preferencia el inglés).*
- . *Capacidad de organización y planificación del trabajo propio.*

La presentación que hace en su página web la Universidad Carlos III de Madrid del nuevo grado de “Información y Documentación” dentro del nuevo Espacio Europeo de Educación Superior, creo que puede servirnos como punto de partida para la reflexión que proponemos sobre la formación académica de los documentalistas en general y de los documentalistas que trabajan en los medios de comunicación en particular: “¿Existe información más allá de Google?, parece que sí y en abundancia pero...¿es valiosa? ¿cómo se encuentra? ¿cómo se gestiona? ¿cómo se difunde?”.

Los documentalistas de los medios de comunicación deberían ocuparse de todo esto: localizar fuentes documentales idóneas para el trabajo en estas empresas, para el trabajo relacionado con la información, seleccionarla con criterio, clasificarla, analizarla, gestionarla, representarla y difundirla para que llegue de manera conveniente hasta los usuarios potenciales.

Evidentemente, los programas docentes de las Facultades de Documentación deberán responder, en nuestra opinión, a dos objetivos básicos:

- a).- Lograr que los alumnos adquieran una formación teórica y práctica acorde con los principios básicos de las ciencias documentales.
- b).- Proporcionarles una formación que les capacite no sólo para trabajar en instituciones puramente documentales sino también en las diversas y numerosas empresas que cuentan con departamentos de documentación en su estructura organizativa y que en la actualidad protagonizan una significativa demanda de titulados (Consultorías, Industria, Banca, Medios de Comunicación, Sanidad, etc.).

En los últimos años se ha hecho cada vez más evidente la necesidad de formar a los documentalistas en otras disciplinas que, sin ser específicas de los estudios bibliográficos y documentales, se hallan vinculadas de una manera u otra con el ejercicio de esta profesión y que, hasta el momento, los documentalistas se habían visto obligados a ir aprendiendo sobre la marcha, presionados por los cambios tecnológicos que se producían en su trabajo o por las necesidades de información que experimentaban las empresas en las que ejercían su profesión. Baste como ejemplo el tema de los derechos de propiedad intelectual, el derecho a la imagen, la aplicación constante de nuevos sistemas y herramientas informáticos, etc. Por tanto, la inclusión de asignaturas como Organización Empresarial, Legislación, Informática, Sociología, Comunicación, Ética y Deontología profesional, Estadística, o Edición electrónica, entre otras, impartidas por los profesores en este caso no de manera genérica sino enfocadas concretamente a la gestión y difusión de la información, sería muy recomendable. En definitiva, se trataría de lograr “una formación más interdisciplinar”; los documentalistas siguen siendo en cierto modo los humanistas, los eruditos, pero del siglo XXI y por tanto, tal y como hemos venido repitiendo, los gestores de eso que ha venido a denominarse “el conocimiento” “la información”.

Los idiomas son uno de los grandes temas pendientes en la educación española incluso hoy en día, y debe ser una opción indispensable también en el diseño de los nuevos programas docentes para el título de grado en Información y Documentación.

Por otra parte, ya en la actualidad, la mayoría de las asignaturas que se imparten en los estudios de Documentación tienen una parte práctica que resulta muy positiva para los alumnos, según ellos mismos comentan, ya que permite conjugar la teoría aprendida a lo largo del curso con la práctica diaria del ejercicio profesional. Habría por tanto que mantener un porcentaje de horas para prácticas en estos estudios y por eso es también muy importante, desde nuestro punto de vista, que algunos de los profesores de estos estudios sean profesionales en ejercicio dentro de las empresas.

Respecto a la formación más específica de “gestores de contenidos periodísticos” hay que decir que se plantea desde el principio un problema importante: en las Facultades de Documentación sólo existe hasta el momento una asignatura, “Documentación Informativa” o “Documentación en Medios de Comunicación” referida a este particular y suele ser una asignatura anual de carácter obligatorio para los alumnos de quinto curso, es decir de la actual Licenciatura. En un curso académico, con temarios que incluyen teoría y práctica sobre la gestión de la información en los Medios de Comunicación escritos, audiovisuales, radiofónicos, agencias de fotografía, etc. es imposible lograr algo más que una mínima aproximación de los alumnos al trabajo de los documentalistas en los Medios de Comunicación.

En resumen, si realmente nos proponemos lograr una buena formación de los futuros profesionales de la documentación y la gestión de la información periodística, los alumnos no deberían estudiar sólo la historia de la documentación periodística en los diversos medios de comunicación o la aplicación de las técnicas documentales a lo largo del proceso de trabajo en los mismos, también deberían aprender a diseñar y organizar un departamento de documentación periodística en el ámbito de los medios de comunicación o de otras empresas que los consideren necesarios dentro de su estructura consultorías, gabinetes de prensa y comunicación...); aprender a valorar los objetivos del trabajo de un departamento de documentación en este entorno, los recursos humanos y materiales precisos, y la rentabilidad que la empresa obtendría en su actividad diaria si se efectúa una buena gestión de la información. Finalmente, tendrían que aprender nuevas tecnologías, su aplicación más conveniente a la gestión de la documentación multimedia y la implantación de nuevos entornos de trabajo, afines con los del resto de la empresa de comunicación.

De la misma manera, sería muy conveniente adquirir conocimientos sobre materias como:

- .- Recursos de información*
- .- Selección y valoración de las fuentes periodísticas existentes en la actualidad (también en internet)*
- .- Almacenamiento de la información. Sistemas y soportes*
- .- Conservación de los soportes físicos (incluyendo los documentos electrónicos)*
- .- Sistemas de búsqueda y recuperación de información*
- .- Elaboración de productos documentales (dossieres, biografías, cronologías, etc.)*
- .- Creación y organización de contenidos documentales para las intranets y las páginas web corporativas*
- .- Fórmulas de difusión de contenidos periodísticos a través de diversas plataformas (canales de televisión, Internet, telefonía móvil, etc.)*

Creemos conveniente que en los planes de estudio se contemple la existencia de un mínimo de horas de formación práctica en el entorno de la empresa como nexo entre la formación académica y la realidad laboral con la que van a encontrarse los egresados cuando terminen sus estudios. La escasa colaboración actual entre Universidad – Empresa ha dado sin embargo sus frutos por un lado integrando en el sistema docente universitario a profesionales que ejercen como documentalistas en estas empresas periodísticas, organizando seminarios o jornadas académicas especializadas en las que intervenían profesores universitarios y profesionales de los Medios de Comunicación y, por otro lado, concertando periodos de trabajo en prácticas, con algunas empresas del sector, básicamente medios de comunicación, para los alumnos que cursan estos estudios.

La mayor parte de los profesionales de la documentación que gestionan los contenidos periodísticos se forman en esta especialidad después de graduarse en la Universidad, bien sea a través de cursos de postgrado (básicamente másters o cursos de especialización de las asociaciones profesionales) o a través del trabajo en los propios Medios de Comunicación.

Lo mismo sucede cuanto mayor es la especialización de los documentalistas, por ejemplo ¿cómo y donde conseguir formación para trabajar en documentación en una televisión?-.

3. Los documentalistas de televisión en el entorno digital

Los servicios de documentación de las televisiones, forman parte de una estructura empresarial previamente establecida. Por tanto, su funcionamiento no debe ni puede ser independiente del de otros departamentos de la empresa tales como la redacción, la producción, emisiones, gerencia comercial, etc. que están vinculados, de una u otra manera, con la utilización o comercialización de la documentación que se gestiona en esa cadena de televisión.

Esta circunstancia hace que cualquier cambio tecnológico que se produzca y adopte en el área de producción o en la redacción de las televisiones, al igual que ocurre por lo demás en el resto de los medios de comunicación, tenga repercusión en el área de documentación. Primero la mecanización, luego la informatización y ahora la digitalización de la producción, las redacciones, las ediciones y las emisiones, han posibilitado que las nuevas tecnologías lleguen también al trabajo diario de las unidades de documentación de estos medios.

La implantación de las nuevas tecnologías en los Medios de Comunicación posibilitó en gran manera que los usuarios de la documentación periodística, en su mayor parte informadores y profesionales del mundo de la comunicación, pudieran realizar personalmente la búsqueda de la documentación que precisaban para la elaboración de su trabajo diario. Sin embargo, la ingente cantidad de documentación existente en relación con la información de actualidad, la cantidad de fuentes documentales que pueden y deben manejarse para elaborar una información periodística de calidad, hace necesaria y conveniente la labor profesional de los documentalistas, convertidos con los años en expertos en la gestión de la información y no tanto de los soportes materiales que la contienen. Lo importante para captar audiencia no es tanto dar la información como narrar los antecedentes, situarla en un contexto general más amplio, dibujar el perfil de sus protagonistas, establecer la comparación con situaciones similares, o anticipar posibles consecuencias para lo cual es imprescindible una buena labor de apoyo documental.

Por otra parte, la Documentación de los Medios de Comunicación ha adquirido otra vertiente de importancia con los años, ya que es una fuente básica de activos económicos para estas empresas. La reutilización de los fondos documentales en la producción y la emisión diarias supone un ahorro económico y además, la posibilidad de distribuir contenidos multimedia a través de la internet, los canales temáticos, la telefonía móvil, etc., con fines comerciales, educativos, o de entretenimiento, genera nuevas posibilidades de negocio para estas empresas.

La modificación de las tareas en las redacciones digitales ha provocado también que la línea que delimitaba el trabajo que desarrollaban los distintos profesionales dentro de las mismas se desdibuje, quede mucho más diluida, permitiendo una especie de permeabilidad hasta ahora nada habitual. Tareas que antes desempeñaban distintos profesionales se llevan a cabo en la actualidad sólo por uno de ellos y, por el contrario, funciones que antes eran inherentes a un profesional concreto, ahora son desarrolladas por varios.

El reto que la digitalización plantea a los archivos de televisión ha provocado el análisis de posibles cambios en el trabajo de los documentalistas que trabajan en ellos y ha sido objeto de algunos estudios en el seno del propio sector profesional de manera que, por ejemplo, la Special Libraries Association (SLA), elaboró en mayo de 1996, un documento titulado “Competencies for Special Librarians of the XXI Century”, revisado en junio del año 2003, de gran utilidad tanto para profesores y estudiantes de documentación, como para los profesionales. La Unión Europea de Radiodifusión (UER) ha elaborado en el año 2003 un informe que aborda el importante cambio que la digitalización ha supuesto y va a suponer en los archivos audiovisuales; se ha planteado también la necesidad de cooperar y estudiar conjuntamente los problemas que puedan derivarse del proceso de digitalización de las televisiones y sus archivos, por ejemplo, cuestiones como la formación de los documentalistas, la definición de una normativa común, los metadatos, etc.

En los documentalistas de televisión se unen dos perfiles que en el mundo anglosajón están bastante bien diferenciados: el “*archivist*” documentalista encargado básicamente de analizar los documentos para facilitar al usuario la recuperación de la información que estos contienen y el “*researcher*”, documentalista especializado en la localización de fuentes documentales, sea cual sea el formato o soporte físico en el que se encuentren, adecuadas para que los profesionales que trabajan en una redacción periodística puedan desarrollar su trabajo diario. De esta forma, la documentación se integra plenamente en la producción diaria del medio de comunicación, a través de herramientas y flujos de trabajo comunes.

No se debe subestimar la importancia de los aspectos técnicos en este cambio, ni el de los aspectos económicos, pero conviene insistir en el hecho de que para los profesionales de la documentación la digitalización implica aprendizaje, la adopción de métodos de trabajo distintos y nuevas competencias; la formación archivística y documental tradicionales ya no serán suficientes.

Sin embargo, quizá el reto más importante con el que se enfrentan los documentalistas de televisión en el entorno digital no sea el cambio en el sistema de trabajo, ni siquiera en las herramientas, por mucho que ambas cosas supongan un periodo de adaptación. Hay que adoptar nuevos roles y poner en práctica nuevas aptitudes y actitudes. Deben implicarse en la producción diaria de la cadena, en proporcionar un buen servicio documental a los usuarios, en lograr dotar a esa documentación de un “valor añadido” a través de la localización, clasificación, análisis y difusión de las fuentes documentales periodísticas, abandonando paulatinamente ese papel prioritario de intermediarios entre las bases de datos y los usuarios. El entorno digital en televisión conlleva el manejo de una serie de herramientas que permiten que el propio usuario de la documentación pueda acceder a la misma de manera rápida y emplearla para la edición de la información que debe elaborar. En estos momentos los usuarios de la documentación ya no son “sujetos pasivos” que preguntan y reciben información, sino que son sujetos activos que pueden actuar de manera interactiva con las bases de datos digitales. La formación y asesoramiento de redactores, realizadores, guionistas y del resto de los usuarios de esta información en este aspecto, debe ser tarea de los documentalistas que trabajan en el medio, ya que ellos son realmente los especialistas en la búsqueda y recuperación de información.

Aún atravesamos un momento de cambios importantes en el concepto, la forma y los sistemas de trabajo en la producción audiovisual, y por tanto también en los archivos audiovisuales. Existe una especie de dualidad porque los documentalistas están ya con la cabeza en el entorno digital pero siguen en muchos casos con los pies anclados en lo que era el trabajo con cintas y películas, con soporte físico por lo que se está produciendo una cierta sensación de indefinición profesional. No obstante, el resto de los profesionales que trabajan en las televisiones, redactores, realizadores, guionistas, productores, etc., atraviesan el mismo proceso de reconversión.

Cada vez de manera más habitual, los documentalistas en las televisiones se han convertido en gestores de información periodística multimedia, localizando y gestionando recursos documentales en cualquier tipo de soporte (prensa escrita, literatura gris, publicaciones oficiales, fotografías, documentos audiovisuales, sonoros y electrónicos, etc.). La documentación en las redacciones digitales ya no se encuentra al final del proceso de trabajo sino que desde el inicio está presente en la producción de la información.

Los cambios profundos ya sea a nivel personal o profesional, siempre generan prevenciones, tensiones, miedos... La sensación que tienen los documentalistas es que abandonan paulatinamente un territorio que, aunque tiene muchos problemas, conocen muy bien, para adentrarse en un nuevo entorno, el digital, que se presenta y prometen como mejor, pero que aún es bastante desconocido, básicamente porque aún no lleva funcionando el suficiente tiempo como para permitir hacer una evaluación con garantías, sobre todo en lo que a los archivos audiovisuales de televisión respecta.

Para lograr el éxito final en la reconversión laboral de los documentalistas de televisión en el entorno digital, quizá la fórmula correcta no sea tanto adaptar los antiguos funcionamientos, los antiguos flujos de trabajo al nuevo entorno, sino más bien, basándose en ellos y contando con las nuevas herramientas crear un nuevo entorno de trabajo y una manera también distinta de llevar a cabo la tarea profesional de manera acorde con este nuevo escenario, las nuevas necesidades de los usuarios y los nuevos objetivos empresariales.

Si se sabe ya, por la experiencia aunque sea corta aún, que algunas de las tareas o funciones actuales de los documentalistas de televisión si bien no van a desaparecer van a quedar más diluidas en el conjunto de su actividad laboral diaria, mientras que otras se potenciarán e incluso aparecerán en este nuevo entorno de trabajo. No obstante, en la mayor parte de las grandes cadenas de televisión, incluyendo las españolas, el entorno digital no ha puesto en peligro los puestos de trabajo de los documentalistas de televisión sino que, por el contrario, el equipo se ha visto en ocasiones reforzado para poder llevar a cabo esa transición entre el entorno analógico y el digital y poder acometer nuevas funciones (inclusión de contenidos en las páginas web, elaboración de productos documentales, etc.).

En principio, la digitalización debería facilitar el trabajo de los documentalistas de televisión al agilizar básicamente las tareas de carácter más rutinario, por lo que deberían poder dedicar más tiempo y también mayor atención a esas tareas relacionadas con su papel de gestores de la información y creadores de contenidos documentales, de acuerdo con las previsiones y necesidades informativas, incluso anticipándose a éstas.

Entre las funciones de los documentalistas de televisión en el entorno digital deben incluirse:

- .- Localizar fuentes y recursos documentales*
- .- Valor las fuentes documentales producidas y/o adquiridas por la empresa*
- .- Seleccionar los documentos (qué documentos deben pasar a formar parte del fondo y por cuanto tiempo)*
- .- Responsabilidades sobre la ingesta digital del material analógico*
- .- Análisis documental: catalogación, visionado y análisis de contenido (no será necesario que sea tan detallado en las descripciones como hasta el momento, puesto que el usuario recupera el documento audiovisual en línea), e indización (lo que conlleva el estudio, creación y aplicación de metadatos que posibiliten puntos de acceso para recuperar la información)*
- .- Elaborar productos y contenidos documentales (biografías, contenidos temáticos...)*
- .- Elaborar contenidos para Internet y otras plataformas*
- .- Coordinar y liderar los trabajos de conservación y preservación del fondo documental (incluyendo los proyectos de migración del archivo analógico al entorno digital)*

La “conservación y preservación” de esta documentación es también parte importante del trabajo diario de los documentalistas que trabajan en televisión. La digitalización va a contribuir sin duda a facilitar esta labor, pero siguen siendo necesarias legislaciones estatales claras que garanticen la salvaguarda de este patrimonio documental digital. La idea a partir de ahora ya no sería tanto la protección celosa de los documentos, del soporte físico en el que estaban grabados las informaciones, por parte de los documentalistas sino que esa preservación sólo tendría sentido si posibilita la difusión de esta información por lo que los documentalistas de televisión deberían propiciar y liderar los proyectos de migración de los fondos documentales analógicos a formatos digitales para hacerlos visibles, para que los usuarios puedan acceder a la información que contienen, de manera rápida y eficaz, mucho más en un momento en el que la “alta definición” se encuentra a las puertas.

Además no se debe olvidar que la documentación audiovisual gestionada y conservada en los medios de comunicación forma parte, de manera mucho más significativa que otro tipo de acervos documentales, de, patrimonio histórico, social y cultural de los pueblos, la denominada “memoria colectiva” tal y como reconoció la UNESCO en 1980, puesto que es reflejo de su realidad cotidiana y constituye la fuente donde acudirán los investigadores del futuro.

El documentalista de televisión debe por tanto reconvertirse, adaptarse al nuevo entorno digital, asumiendo los factores positivos que éste proporciona al ejercicio de su profesión, pero no debe olvidar los valores positivos de la misma que ya existían. El gran desafío de los documentalistas, de los gestores de la información, de los gestores de contenidos periodísticos es ahora no sólo gestionar la información sino, principal y fundamentalmente, como hemos comentado anteriormente, ponerla a disposición de los usuarios anticipándose incluso a sus peticiones y necesidades. El entorno digital les convierte de alguna manera en “ciberdocumentalistas”, en proveedores de la información que se encuentra no sólo en las fuentes documentales que podríamos denominar convencionales, sino también en las múltiples y numerosas fuentes dispersas por la red. Si la labor de la unidad de documentación en una cadena de televisión es buena, supondrá siempre “un valor añadido” para la producción informativa de ese medio de comunicación y se traducirá en el logro de unos buenos resultados empresariales.